

alabanzas». Amistad y cariño de presentes y ausentes que el profesor Borobio veía como correspondencia al suyo: «Desde el año 1953, son miles y miles los alumnos universitarios que han pasado por mis clases, y a todos ellos y a cada uno les quise con toda mi alma: me esforcé por darles lo mejor de mí mismo». La última referencia fue para la Universidad de Navarra, a la que ha ido encaminado todo cuanto ha hecho en su vida, y en la que —dijo— «se da de una manera eminente el ser profundamente humana. Tan profundamente humana que tiene ramalazos divinos. O quizá sea al revés: Porque tiene ramalazos divinos es por lo que es tan profundamente humana».

La cena de profesores y familiares que cerró el día, creó el clima distendido en el que surgieron las intervenciones más espontáneas. El ejemplar titulado «Borobio. Bromas y Veras. La Escuela en Verso» que recogía en 39 páginas, ilustradas con caricaturas del autor, hasta 14 graciosas poesías con las que Luis Borobio festejó ocasiones similares a lo largo de la historia de la Escuela, fue uno de los grandes alicientes de la fiesta. Todos los asistentes se apresuraron a hacerse con uno. Basados en estas jocosas composiciones, y remedando la voz de bajo aragonés con que el profesor Borobio solía cantarlas, no faltaron voluntarios que aplicaron a su autor similares agudezas: así se sucedieron las intervenciones del que anteriormente fue director de la Escuela Leopoldo Gil Nebot, de los profesores Domingo Pellicer y Rafael Fernández, y de la que ha sido muchos años directora de estudios de la misma, M.^a Eugenia Barrio. Al finalizar, el actual director de la Escuela de Arquitectura le hizo entrega en nombre de los presentes de un simbólico recuerdo: una pluma, con cañones recortados, para que pueda seguir deleitándonos con las creaciones que tan bien sabe plasmar en su peculiar y cuidada caligrafía.

María Antonia FRÍAS

Escuela Técnica Superior de Arquitectura
Universidad de Navarra
E-31080 Pamplona

Visita del Papa a Eslovenia (17-19 de mayo de 1996) en el 1.250 aniversario de su cristianización

El Santo Padre, Juan Pablo II, visitó nuestro país del 17 al 19 de mayo de 1996. Además de un acontecimiento histórico, esa visita pudo considerarse como una fiesta para la fe.

La Iglesia Católica en Eslovenia siempre ha estado estrechamente vinculada a lo largo de la historia con el pueblo, su cultura, su lengua y su conciencia histórica. Así se hace patente nada más considerar la historia de ese pequeño pueblo. Los eslovenos entraron en la estructura política de Europa y en la cultura europea a través del cristianismo y por medio de la Iglesia. Precisamente la Iglesia, los sacerdotes, los religiosos y los laicos han conservado la lengua y la cultura eslovena y de ese modo han contribuido a que nuestro pueblo, pese a sufrir distintas medidas represivas, destacara alcanzando un alto grado de desarrollo.

La Iglesia ha jugado entre nosotros un gran papel no sólo en el pasado, sino también en el momento presente, según se ha podido comprobar en los acontecimientos más recientes de nuestra historia. Así, la Iglesia ha tomado parte en los esfuerzos por alcanzar la independencia de Eslovenia y por su reconocimiento internacional, ya que ha compartido el destino, las preocupaciones, los padecimientos y las fatigas del pueblo. La Santa Sede fue el primer país en reconocer el 13 de enero de 1992 la soberanía de Eslovenia y de Croacia, ejemplo que fue seguido después por numerosos estados. El 19 de febrero de 1993 la Santa Sede reconoció oficialmente la plena autonomía de la Conferencia Episcopal Eslovéna. No cabe duda de que se trata de acontecimientos de gran envergadura histórica.

Como coronación de todo esto ha de considerarse la visita pastoral de Su Santidad Juan Pablo II a Eslovenia en mayo de 1996. Sólo en sus líneas básicas puede presentarse en la presente crónica esta extraordinaria visita.

Tras el aterrizaje en el aeropuerto de Ljubljana el día 17 y tras los saludos oficiales de bienvenida, el Santo Padre quiso primeramente visitar el santuario mariano de Brezje para orar. En la catedral de Ljubljana tuvo lugar el encuentro del Papa con los sacerdotes y religiosos, unido al canto de las letanías lauretanas. El Papa honró la fidelidad de los mensajeros de la fe del pasado más reciente, en el tiempo de la persecución comunista de la Iglesia, y nos animó a todos a la nueva evangelización.

El 18 de mayo se celebró el cumpleaños del Santo Padre. La misa solemne en Ljubljana con motivo de los 1.250 años de la cristianización de Eslovenia fue extraordinaria. Por la tarde, el encuentro con los jóvenes en Postojna se convirtió en una soberana fiesta para celebrar el cumpleaños del Papa.

El domingo 19 de mayo tuvo lugar un hermoso oficio religioso en Maribor y, por la tarde, el encuentro con los representantes del mundo de las ciencias y del arte.

El Papa Juan Pablo II habló en los tres días en lengua eslovéna, animándonos a ser fieles al Evangelio, a la Iglesia y a nuestra tradición cristiana ante el umbral del tercer milenio. Una profunda alegría y un íntimo agradecimiento llenó nuestros corazones en aquellos días de gracia. ¡Pedro vino a nosotros para fortalecer nuestra fe!

Las preparaciones para la visita del Papa, verdaderamente intensas, duraron unos quince meses. La Facultad de Teología de Ljubljana organizó en abril de 1996 una semana de estudio para sacerdotes. También se pronunciaron numerosas conferencias en las parroquias. Con motivo de ese acontecimiento aparecieron varios libros¹. Pero lo más esencial en la preparación a la visita del Papa fue la oración: en todas las parroquias oraban los creyentes diariamente. Los religiosos rezaban en sus comunidades por esa intención. Naturalmente, aún continuamos rezando ahora por los frutos de esa visita. Los discursos del Santo Padre deben indicarnos el camino traduciéndose en un programa pastoral. La Facultad de Teología de Ljubljana desea publicar una edición comentada de sus discursos.

Anton STRUKELJ
Dolnicarjeva 4
SLO-1000 Ljubljana

1. A. STRUKELJ, *Ti si Peter Skala* (Tú eres Pedro, la roca), Ljubljana 1996; M. BENEDIK, *Od Petra do Janeza Pavla II* (Desde Pedro hasta Juan Pablo II), Ljubljana 1996, entre otros libros.